



## WALKABOUT 2013

“Walkabout es un término aborígen australiano que significa viaje iniciático. En este viaje los jóvenes aborígenes erraban por los desiertos intentando seguir la tradición de sus antepasados e intercambiar experiencias con otras poblaciones”.

(NOTA: No somos australianos, no somos aborígenes y no somos tan jóvenes)

## 1.1 Descripción de la actividad y componentes que la han llevado a cabo.

**Juan Sáez, nº socio Todovertical 350**

**Telf.: 699426641**

**Juansaezsierra@gmail.com**

Un año más, mi buen amigo Marco y yo conseguimos escaparnos de nuestras responsabilidades mundanas para hacer una escapada de dos días, esta vez a nuestros queridos pirineos.

En las semanas preliminares habíamos estudiado a fondo la posibilidad de realizar una ruta "cazatresmiles" de dos días por el macizo del Perdido, por la vertiente del cañón de Ordesa que no conocíamos. El objetivo inicial era bastante ambicioso y al final se quedó en cuatro tresmiles que nos dejaron un buen sabor de boca.



Una de las ventajas de esta ruta es que si no se dispone de mucho tiempo, permite acceder a las principales cumbres del macizo en uno o dos días.

El pasado 21 de agosto de 2013 a las 7.00 h nos pusimos en marcha desde Nerín, donde tomamos el bus que nos dejaría en las proximidades del Pueyo Mondicieto.

A partir de aquí se toma la ruta de 6,5 km que lleva por el Bajador de Ciarracils y Cuello Gordo hasta el refugio de Góriz. Ésta discurre por la parte alta del cañón de Ordesa, donde las vistas desde el camino al amanecer son espectaculares y más si cabe cuando la meteo fue perfecta.

En una hora estábamos en Góriz, aquí repostamos agua y seguimos camino otros 6 km más hacia nuestro siguiente objetivo, el Cuello de los Sarriós donde nuestro plan era el de dejar nuestras mochilas para continuar ligeros hacia la Brecha de Rolando. Este tramo es un paseo donde nuevamente disfrutamos de las vistas, hasta llegar a la zona de la gruta de Casteret.

Aquí empezamos a darnos cuenta de que atendiendo erróneamente a comentarios de otras personas, nos habíamos confiado al dejar nuestros crampones en el coche. Las nieves caídas durante este 2013 habían dejado las montañas con más neveros de lo habitual, y a lo largo de nuestra ruta pagaríamos el pato. La primera en Casteret, donde perdimos bastante tiempo para cruzar las distintas palas de nieve para poder alcanzar el Cuello de los Sarrios.

Desde este punto nos desviamos hacia el oeste en dirección al Paso de los Sarrios y la Brecha de Rolando. El camino empezaba a estar transitado por gente que llegaba desde el Refugio de Serradets, así que apretamos la marcha en dirección a la cumbre del Taillón.

El Taillón es una montaña peculiar por su colorido rojizo, desde su cumbre se pueden ver el Balaitus, Vignemale, Gavarnie, los Astazou y como no todo el macizo del Perdido.

Ya en la cumbre del Taillón, disfrutamos de las inmejorables vistas. No demoramos mucho nuestra marcha pensando en todo el camino que aún nos quedaba para hoy.



La bajada hacia la Brecha de Rolando estaba a cada momento más concurrida con lo que apretamos la marcha de nuevo hacia el collado de los Sarrios para recuperar nuestras mochilas.

El calor de la jornada era incesante, típico en un mes de agosto en Pirineos. A pesar de la gran cantidad de agua que nos habíamos preparado para nuestra aventura, veíamos como el calor no ayudaba en nuestra dosificación.

Debido a este contratiempo, nos vimos obligados hacer una parada larga para rehidratarnos y planificar el resto del recorrido.

Tras este descanso, seguimos montaña arriba en dirección la Torre de Marboré, la cual pasamos por sus faldas, observando su grandeza y gran cantidad de nieves que quedaban a su alrededor.

El objetivo de nuestra primera jornada era avanzar todo posible para ganar recorrido para el día siguiente, con lo que aceleramos la marcha en dirección a los Picos de la Cascada.



Por encima del circo de Gavarnie encontramos un contrafuerte que deberíamos trepar para llegar a las inmediaciones de la espalda de Marboré. Era un privilegio poder encaminarte por estos lugares sin aglomeraciones de montañeros, solo la montaña, el sonido del agua del deshielo cayendo, sirviéndonos un bien tan preciado.

Llegamos a la llanura cerca de la espalda de Marboré, el día se nos iba echando encima, al sol no le quedaban muchas horas de luz. Por lo que decidimos pensar en buscar un buen vivac para pasar la noche. Marco, recordaba la entrada de una cueva cerca de nuestra ubicación, pero por más que buscamos no encontramos dicho lugar. Tras ver como el sol dejaba de asomar, decidimos quedarnos en un vivac ya preparado.

No hay mejor sensación que la ropa seca para abrigarte y la comida caliente antes de dormir. Acompañados de los últimos rayos de sol que nos habían acogido todo el día.

Amanecemos, el sol vuelve a darnos la bienvenida a un día que sería de nuevo espectacular, señal que no deberíamos desaprovechar. Cargamos fuerzas con un buen desayuno, nos hidratamos con uno de esos tés que prepara Marco y nos encaminamos dirección al Cilindro.

Unos minutos después de salir, al fin encontramos el vivac del que tanto me hablaba mi compañero, muy recomendable para los que vengan en siguientes ocasiones.

Empezamos a remontar diversos contrafuertes con el objetivo de subir por la canal del Cilindro. Es una subida ardua y muy lenta debida a la descomposición de su firme, grandes bloques de piedra rota por el paso del tiempo y la caída de sus paredes cercanas. Tras invertir algo más de tiempo en este tramo del que teníamos en mente, llegamos al collado del Cilindro. Decidimos dejar de nuevo las mochilas en el collado para ir más ligeros en la corta ascensión que nos esperaba. Una trepada fácil y muy disfrutona. Tras unos minutos y pasado otro resalte fácil, llegamos a la cima, sumando a nuestra experiencia otra gran montaña. Tenemos cada vez más cerca el Monte Perdido, nuestro siguiente objetivo del día.



En la bajada decidimos no escatimar en seguridad al no conocer el terreno y rapelamos el resalte inicial. Ya en el collado de nuevo, recogemos material, nos hidratamos sabiendo que el día de nuevo sería abrasador e iniciamos el descenso canal abajo en dirección al lago helado.

Aprovechamos a rellenar nuestras botellas pensando en el recorrido que nos quedaba para volver a los miradores de Ordesa. Nos podíamos dejar que nos pasara lo mismo que el día anterior. Tras esta pequeña pausa hidratante, nos pusimos en marcha sin quitar la mirada sobre el siempre imponente Monte Perdido.



Siempre recordaremos la famosa escupidera por la cantidad de personas que encuentras subiendo y bajando, varias nacionalidades nos cruzamos. Y de nuevo por el firme tan descompuesto, y todas esas acumulaciones de roca que se hace tan pesadas.

Arriba en el collado superior, el viento hacia su entrada. Puedo asegurar que se agradecía, el calor no daba tregua, y el viento ayudaba en su lucha.

La cima la teníamos tan cerca que ya podíamos sentirla. En el caso de Marco como en el mío propio nunca habíamos ascendido esta gran montaña. Por fin, allí arriba nos encontrábamos, tan comentada, tan deseada...por unos momentos era nuestra.



Empezamos a ver que llegaban nubes de evolución desde el sur, nuestro pronósticos se afirmaban, debíamos ser raudos en nuestra bajada hacia los miradores ya que podíamos sufrir el cambio de tiempo allí arriba. Según vimos esta situación, iniciamos nuestro descenso de nuevo hasta el collado, aunque esta vez nos dirigiremos hacia la base del pico Añisclo.

Bajando hacia este punto, nos entraron las dudas sobre por dónde continuar el camino, ya que era una bajada no exenta de dificultad y terreno excesivamente descompuesto. Teníamos que decidir rápido, las nubes hacían acto de presencia por cada rincón de la montaña y sabíamos que nos jugarían una mala pasada. Con precaución iniciamos el descenso y fuimos avanzando dejando el Añisclo a nuestra derecha.

Con el Punta Olas de fondo, podíamos ver donde estaba nuestro último objetivo, final de nuestro recorrido en alta montaña y vía para localizar el GR-11 en el valle.

Dejábamos a nuestra izquierda, el siempre accesible Baudrimont, quizá podríamos haberlo añadido a nuestra colección de este viaje, pero el tiempo avanzaba y debíamos llegar a los miradores antes de las 20.00 que salía el autobús. Seguimos con nuestra ruta marcada sin demora alguna, todo aquello era un mar de grandes bloques de roca. Nuestro último tresmil asomaba y cada vez estaba más presente.

Las nubes cada vez inundaban más todo a nuestro alrededor, por lo que decidimos no parar demasiado tiempo en la que sería nuestra última cumbre de nuestra aventura. Iniciamos el descenso con la incertidumbre de no saber a ciencia cierta cuál era nuestro itinerario correcto, ya que el mapa se acababa en ese punto y el GPS de Marco estaba sin batería. Creo que nuestra experiencia en la montaña nos ayudó llegados a este punto.

Con la niebla formada por las nubes no podíamos ver donde debíamos ir por lo que decidimos ir perdiendo altura hasta encontrarnos con lo que viéramos en el mapa, la Faja de las Olas. Podíamos observar en el trozo de mapa que lo marcaba, un gran cortado que nos separaba del GR-11 que nos debería llevar en dirección al cañon de Ordesa. Siguiendo este gran cortado, localizamos un descenso. Llegar al GR con una situación tan problemática siempre es un alivio. En este momento es como coger una autopista con su velocidad adaptada y comodidad.

Toda esta travesía a las faldas del Pico Añisclo en dirección a la Collata Arrablo fue un regalo para nuestros ojos, se despejó la niebla, aparecieron grandes praderas, arroyos cargados de agua, preciosas cascadas. Fabuloso lugar.

Llegamos al cruce de caminos en el vértice de la Sierra Custodia. De un lado el refugio de Goriz, al otro el fondo del cañon de Ordesa. Apenas unos kilómetros nos separan del final de nuestro camino. Avanzamos con ganas de llegar pero excesivo peso en los pies y mochila, son cerca de 36 horas de actividad desde que salimos de los miradores ayer.

Nos juntamos con gente que se dirige al mismo destino que el nuestro, con la incertidumbre de saber si llegaremos al autobús. Apretamos el paso para llegar con tiempo.

Son las 19.00 de la tarde del segundo día, 36 horas, cuatro montes de tres mil metros y casi cuarenta kilómetros después estamos en el final de nuestro camino. Aquí acaba nuestra aventura, con mi amigo Marco, una más a nuestra lista de actividades que en su día nos unió en una gran amistad.

---

## 1.2 Dificultad de la actividad de acuerdo a las escalas de graduación en vigor.

La ruta completa no la consideraría con graduación de dificultad según las escalas vigentes. Solo destacar la canal izquierda en el collado del Cilindro de Marboré. Este corto tramo es PD+, una leve trepada de unos 25 metros de II+. Su descenso se puede realizar destreando por el mismo lugar o montando un rapel de 20 metros por la canal situada unos metros a la derecha de la canal descrita anteriormente.

---

## 1.3 Desnivel y longitud de la actividad que contenga altura del punto de inicio, altura del punto cimero y detalle de los tramos recorridos (aproximación y campos intermedios en su caso, longitud de la pared y tramo final hasta la cumbre).



Se puede apreciar un total de 39.4Km recorrido. Punto de partida en 2185metros de desnivel, los Miradores de Ordesa. Punto cimero más alto de la ruta es 3319 metros, coincidiendo con la

cima del Monte Perdido. El tramo final coincide con el inicial en los miradores de Ordesa. Hay otros puntos a destacar como la cumbre del Taillón, 3144m. La cumbre del Cilindro de Marboré de 3328m.

---

#### 1.4 Fecha y horario de realización y, en su caso, condiciones de la misma.

El día de inicio de nuestra actividad fue el 21 de agosto de 2013 a las 7.00 h. Donde nos dejó el autobús en los miradores de Ordesa, más concretamente en las proximidades del Pueyo Mondicieto.

La hora de finalización fue a las 19.00 de la tarde del día siguiente 22 de agosto, en el mismo sitio de partida, donde nos dejó el autobús.

Las condiciones de la actividad fueron francamente buenas. Temperaturas diurnas de 18º-20º y nocturnas de 3º-1º

---

#### 1.5 Estilo (alpino, cápsula, pesado, solitario, invernal o cualquier otra circunstancia que contribuya a determinar la dificultad intrínseca de la actividad).

La actividad no tiene un estilo definido. Yo lo considero estilo ligero al llevar poco material, mochilas de 30 litros y poco peso.

---

#### 1.6 Situación geográfica (país, cordillera, macizo, montaña, etc....) y condiciones de comunicación y accesibilidad.

La actividad se desarrolló al norte de la provincia de Huesca, en el parque nacional de Ordesa y Monte Perdido dentro de la vertiente sur del Pirineo central, en la comunidad autónoma de Aragón, España.

El Parque nacional de Ordesa y Monte Perdido, constituido a su vez por cuatro valles de extraordinaria belleza: Ordesa al Suroeste, Añisclo al Sur, Escuaín al Sureste y Pineta al Este. Parte del macizo se interna al norte en territorio francés.

---

#### 1.7 Características de la pared, montaña, prueba, etc.

El Parque nacional de Ordesa y Monte Perdido, es el macizo calcáreo más alto de Europa. Su pico más elevado es el Monte Perdido con una altitud de 3.355 metros sobre el nivel del mar.

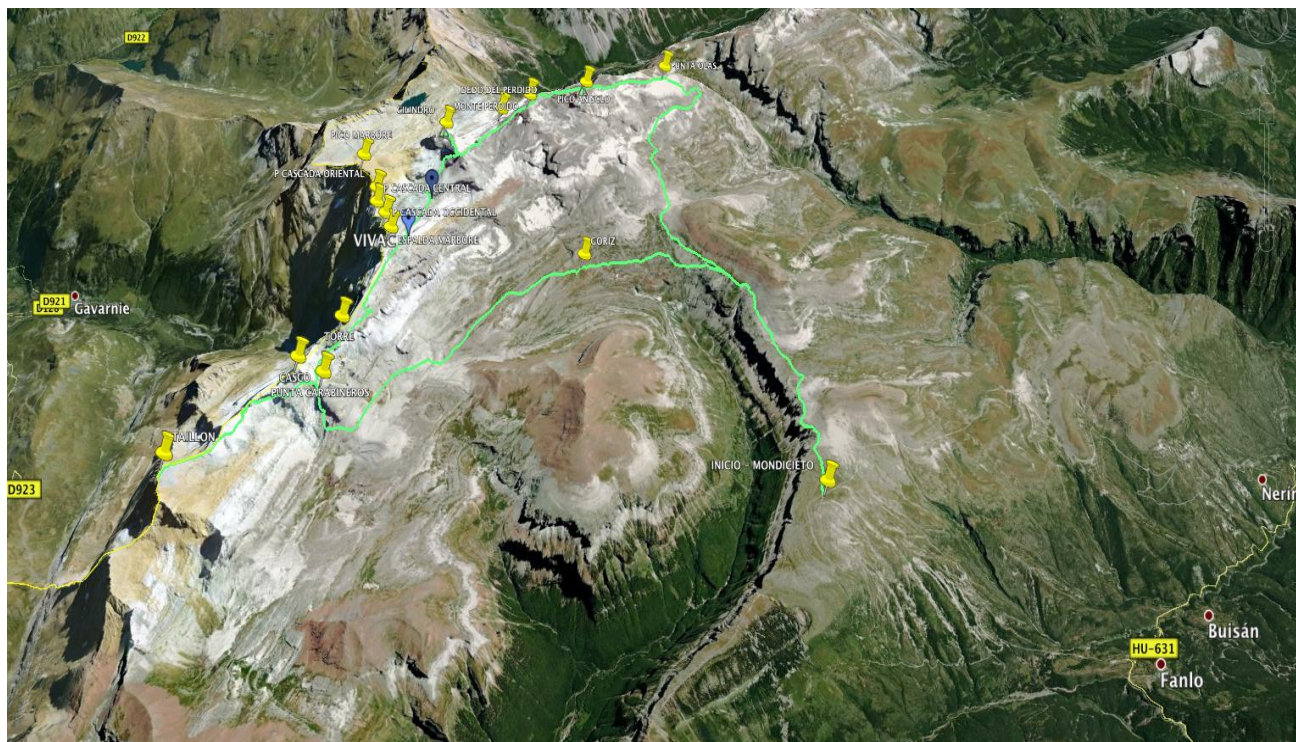
El Pico Taillón, también conocido como Punta Negra, es una cumbre de Los Pirineos situada en la frontera entre España y Francia, dentro del Parque nacional de Ordesa y Monte Perdido.

El pico Cilindro, también llamado Cilindro de Marboré, es un pico de 3.328 m de altura del macizo de Monte Perdido, dentro de la cordillera de IPirineo y que se sitúa íntegramente en España (Valle de Ordesa), pero muy cerca de la frontera con Francia (Circo de Gavarnie) con la que limita el Pico Marboré, estando incluido en el español Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido.

---



## Track GPS de la ruta:



## DATOS DEL SOLICITANTE:

**Juan Sáez, nº socio Todovertical 350**

**Telf.: 699426641**

**Juansaezsierra@gmail.com**